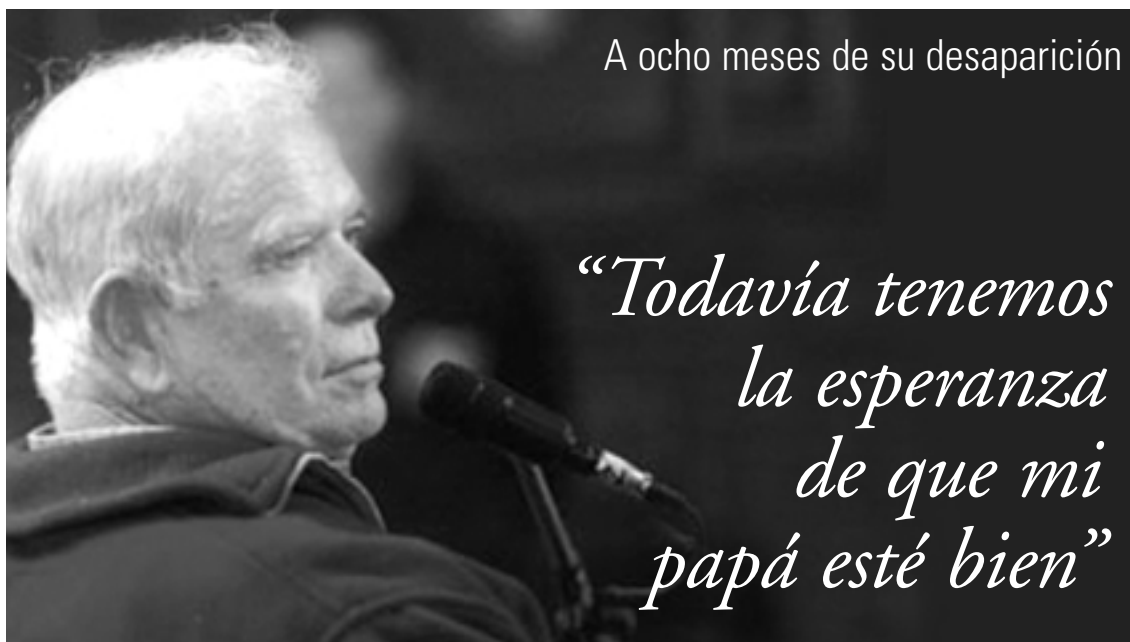


Entrevista a RUBEN, EL HIJO DE JORGE JULIO LÓPEZ | Por *Eugenia Zapata*



Rubén López abre las puertas de su taller en Los Hornos, donde solía compartir los días con su padre. Desde el dolor, rompe el silencio. Es conciso al responder, pero habla por su “viejo”. La familia está tan unida como en aquellos días de 1976, cuando el albañil peronista desapareció por primera vez. Rubén es contundente: “Antes no tenías posibilidad de protestar, pero hoy sí y nadie te debería hacer nada”. En esta nota cuenta cómo es Julio, habla de su afición al fútbol y al cuidado de las plantas. Y lo reivindica como un militante social.

- ¿Cómo es Julio como papá?

- No es una persona muy expresiva, pero es un tipo que, sin hablar, demuestra su proceder muy correcto, respetuoso y trabajador. Y nosotros también salimos con esa orientación. Sin recalcar nada, nos marcó con el ejemplo. Siempre dije lo mismo. Por ahí no dijo con palabras, pero con el ejemplo nos dio esa orientación.

- ¿Qué ideas te ha transmitido?

- La idea de trabajar y mantener a su familia -eso fue lo principal- y el respeto hacia los demás. Cosas que transmitió sin decir las, pero que uno las veía.

- ¿Es de poco hablar?

- Es un tipo muy callado, sí. Somos todos, por ende, muy callados y reservados.

- Vos serías chico, pero ¿recordás los años de militancia en la unidad básica?

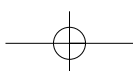
Muy poco. Lo que sí recuerdo es que, más que militancia política, fue social. Él iba ahí los fines de semana porque era el único día que podía, durante la semana trabajaba. Así que iba los fines de semana, organizaban un partido de fútbol o carrera de embolsados y nosotros (Rubén y su hermano) inclusive estábamos ahí. Ese era el divertimento de todos los chicos de la zona. Después daban una taza de chocolate. Esa era su militancia más social, como siempre digo, que política.

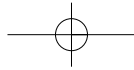
- ¿Cómo vivieron, vos y tu familia, esos tres años, luego de su secuestro?

- Muy angustiados y sin posibilidades de protestar, si vale el término. Te tenías que callar la boca y aguantártelo como podías. La familia sí estuvo muy agrupada, que fue lo que nos dio fuerzas para soportar eso; lo mismo que ahora, con la misma intensidad.

- ¿Qué cambió en Julio y en el entorno familiar cuando volvió?

- Prácticamente no demostró cambios. Es decir, a los tres o cuatro días de que lo liberaron ya estaba trabajando otra vez. Si hubo cambios, fueron internos. Él no los demostró. Siguió con su vida normal, su traba-





Entrevista a RUBEN, EL HIJO DE JORGE JULIO LÓPEZ | Por *Eugenia Zapata*

jo y su casa. Ya entonces no participó más en política ni en nada. Se dedicaba a su casa, a escuchar el partido de fútbol y a su quinta, que suele tener aquí atrás en la casa... En esa época era un poquito más grande, ya que todo esto (las herramientas del taller de carpintería de Rubén) no estaba. Había plantas de frutas.

- **Él es de un pueblo chico...**

- Sí, de General Villegas.

- **Tendría costumbres...**

- Sí, costumbres de hombre de campo. Ya en su juventud trabajó en las quintas, así que sabía del tema y todo eso le gustaba. Era su pasatiempo.

- **¿Ha vuelto a su lugar de origen?**

- Sí, fue varias veces a visitar familiares. No ahora, en los últimos años. Fue a visitar a sus padres.

- **En este último tiempo, ¿cómo era un día normal para Julio?**

- Después de que se jubiló, un día normal era levantarse tarde, ocho y media o nueve, desayunar, salir a hacer algún mandado si es que necesitaba... Él se dedicaba a hacer todo. Mi vieja no salía de la casa, no porque no pudiera sino porque a mi viejo le gustaba caminar. Después era almorzar, una siesta, luego tomar unos mates y a la tarde una vuelta en bicicleta. Eso sí, mantenía la caminata y la bicicleteada para mantenerse en forma, para no dejarse estar quieto.

- **¿Y vos lo veías todos los días?**

- Sí, sí, todo el tiempo. Aparte trabajo acá, así que lo veía a cada rato.

- **Antes de declarar en el juicio ¿se habló algo en familia?**

- No, no, muy poco. Ya lo hemos dicho muchas veces, no se hablaba del tema en la familia, hacía mal. A mi vieja no le gustaba. Después del juicio se charló un poquito más... estábamos menos tensos, más tranquilos todos.

- **Después de lo que declaró tu papá respecto a la promesa que le había hecho a Patricia Dell'Orto, ¿lo notabas conforme?**

- Sí, aliviado. Él había cumplido su deber, su promesa.

- **Han pasado 31 años del golpe ¿Cómo encontrás la cuestión de los desaparecidos, teniendo en cuenta las amenazas que reciben los familiares y algunos testigos que deben afrontar los juicios?**

- Lamentablemente se ve que todavía sigue habiendo gente que reivindica ese tipo de actitudes. Todas estas cosas que pasan las vivís con mucha angustia y dolor... no hay otra forma. Pero hoy sí tenés posibilidad de protestar y nadie te debería hacer nada.

- **¿Cómo ves la investigación que está llevando a cabo el Gobierno?**

- En realidad, la investigación la está llevando a cabo la Justicia. Yo, por ahora, estoy conforme con lo que está haciendo el Juez. Aunque el Gobierno lo ayude, el que lleva la investigación es el Juez.

- **En estos momentos, ¿dónde creés que puede estar tu papá?**

- No, ni idea. De eso no tenemos idea, pero todavía mantenemos la esperanza de que esté bien. No bajamos los brazos en ese sentido. Pero idea de quién fue, quién lo tiene o dónde está (realmente no tenemos). Desde hace seis meses esperamos que lo encuentren, que esto tenga un desenlace, de alguna manera, pero que termine. Lógicamente el paso del tiempo te va angustiando y poniendo cada vez peor. No es mi viejo, es un ciudadano argentino el que está pasando lo que está pasando.

- **¿Encontrás apoyo por parte de la gente?**

- Sí, hay mucho apoyo en la calle. Algunos me empiezan a conocer por haber salido en algunos medios, aunque no es lo que hubiese querido. Pero el apoyo de mucha gente, está. No es que no quiera ese apoyo, sino que no me gusta salir en los medios. Lo hago por mi viejo, nada más. Que venga gente que nunca viste y te diga: "estamos con ustedes y los apoyamos" es importante.

